

BT320

FEVT



HISTORIA
Del Niño Jesus
DE PRAGA



AMON DE S.N. ARALUCE
EDITOR
MEXICO



BT320

F6

002201



1080014849

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



HISTORIA
DEL
NIÑO JESÚS MILAGROSO DE PRAGA

Conforme á los autores alemanes
y á la
crónicas del Carmelo

POR GABRIELA FONTAINE

Aprobada por el

OBISPO DE AMIENES,

Traducida del francés
por una religiosa de la Encarnación
bajo la inspección y la
revisión de

GABINO CHAVEZ, Pbro.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
39636

MEXICO
TALLERES DE RAMÓN DE S. N. ARALUCE,
Cerrada de Sta Inés, 5
1902

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Roteca Valverde y Tellez

002201



FON
VALVERDE EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

BT320

F6



Es propiedad del Editor.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.



Al Ilmo y Rvmo. Sr. Dn.
D. E. V. Deseando escribir
algo hagiográfico

J. h. h.

G. Ch. Pbro.

UNA PALABRA
DEL TRADUCTOR

La nación mexicana, eminentemente piadosa á pesar de los esfuerzos que han hecho los impíos por descatozarla, admite con entusiasmo las preciosas devociones que de allende los mares le vienen, y que católicas como la Iglesia, no pueden reputarse extranjeras. Una de estas devociones, simpática, tierna y hermosísima es la del milagroso Niño Jesús de Praga. Traída por las piadosas Damas del Sagrado Corazón de Jesús, ha irradiado desde el foco de sus colegios, alumbrando á las familias cristianas, y en seguida ha ido tomando tanto vuelo, que casi en todo el país ya es conocida. En

las grandes ciudades como en México, Guadalajara, y en Puebla sobre todo, encuéntrase en algunos templos estatuas del Niño prodigioso que atraen afluencia de visitantes, y derraman desde allí multitud de beneficios. En Morelia, en Zamora y en la populosa León, el Niño cuenta muchos devotos adoradores. En Irapuato, vasta parroquia del Obispado de León, se le honra con piadosa confianza; numerosas son las mercedes que allí ha otorgado.

Como fomento de la piedad para con este divino Infante, hemos escrito un Tri-duo, del que se han hecho en Puebla varias ediciones; é hicimos nueva traducción de una novena que corría en una mala versión del francés, y últimamente se han impreso en México, un Devocionario y un breve bosquejo histórico del Niño milagroso; pero aún no se conoce una historia completa de esta advocación; y por eso, hemos querido traducir la cuarta edi-

ción, revista y aumentada, de la *Historia del Niño Jesús milagroso de Praga*, escrita por una dama francesa conforme á los Autores alemanes y á las crónicas del Carmelo. ¡Ojalá y que este libro excite entre nosotros el amor y la devoción para con la Infancia del divino Salvador! Tales son nuestros deseos, que el Señor se digne aceptar y bendecir para su mayor gloria y provecho de las almas.

G. Ch.—Irapuato, Agosto 9 de 1901

PREFACIO

La devoción al Niño Jesús no es solamente una devoción propia para los niños, para los sencillos y para los ignorantes; pues es también y sobre todo, una devoción propia de los grandes santos.

El seráfico Francisco de Asís, fué quien el día de Navidad de 1223, erigió el primer pesebre, y á San Antonio de Padua cuyo poder le hace llamar «sembrador de milagros,» siempre lo representan con el adorable Niño Jesús en los brazos ó de pie sobre su libro.

San Bernardo, San Alfonso de Ligorio y otros muchos Santos y doctores, han cantado las glorias y el amor del Niño Dios.

En muchas Ordenes religiosas y sobre todo en la del Carmelo, la infancia del

Salvador se honra particularmente, pues es la devoción por excelencia de los hijos de Santa Teresa.

El claustro parece frío á la naturaleza; esta vida de penitencia continua, de abnegación y de humildad, parecería muy dura si no se tuviese á la vista un modelo que imitar.

Mirando al Niño Dios sufrir desde la cuna, y ayudando á su Madre y á su Padre nutricio, trabajando con las pequeñas y divinas manos que sostienen el mundo, no se hace la obediencia muy penosa, la humildad se hace fácil, y la penitencia viene á ser como una necesidad del alma generosa.

El Dios del Calvario inspira contrición y confianza, mas, el Dios del pesebre pide amor y ternura.

Santa Teresa, la ilustre amante de Jesús, así lo comprendía, pues ponía todas sus fundaciones bajo la protección del divino Niño, y aún ahora el Niño Jesús es

el rey del Carmelo; El es quien preside las recreaciones, los ejercicios del noviciado, y las ceremonias de la toma de hábito y profesión.

A Él se debe la rápida propagación de la Orden.

En el año de 1600, los Carmelitas habían fijado su residencia en Roma, y algunos años después, se transportaron á varias comarcas de la Europa y fueron á trabajar en la viña del Señor, más allá de los mares.

En 1620, cuando los protestantes se rebelaron contra Fernando II, Emperador de Austria, éste solicitó la intervención del venerable Padre Domingo de Jesús María, que era entonces Preósito General de la congregación en Italia.

Este fervoroso religioso tuvo que desempeñar una misión providencial en medio del ejército; con su ardiente palabra reanimaba á los soldados, y restablecía por todas partes el orden y la piedad; ad-

ministraba los sacramentos, asistía á los enfermos y se ponía al frente de las tropas en el combate. La palabra de orden era María! María! y se batían al canto de la Salve Regina, y así ganaron la batalla de la Montaña Blanca cerca de Praga, victoria tan importante á la Bohemia como al catolicismo.

El emperador manifestó su reconocimiento á los hijos de Santa Teresa, por una fundación de Carmelitas descalzos, en la misma ciudad.

La iglesia se consagró bajo el nombre de Santa María de la Victoria, y fué dedicada á San Antonio de Padua.

En tiempo de penuria, estos religiosos recibieron de la Princesa Polyxena de Lobkowitz una hermosísima estatua del Niño Jesús, que desde ese santuario derrama sus beneficios en todo el mundo. Esa estatua fué la guardiana de la ciudad de Praga, el refugio de sus habitantes y la providencia de los Carmelitas, y por

su liberalidad, el divino Niño ha concedido el mismo poder á todas las estatuas é imágenes que le representan. El número de gracias, de conversiones y curaciones obtenidas por esas reproducciones es verdaderamente incalculable: en todas partes donde se da culto al Niño Jesús milagroso de Praga, se obtiene lo que se desea, por su admirable y benigno poder.

Diríase que en nuestra época tan desgraciada, Jesús quiere manifestarse para salvarnos de la tormenta, como lo hizo en Praga en el siglo XVII. Muchos procuran arrancar de manos de Jesucristo á la infancia, por medio de una educación sin Dios; pero Él quiere atraerla á sí, pues está llamando á los niños desde el trono en que le han colocado los Carmelitas; y en las familias y en las iglesias, su mano está levantada para bendecirlos. Y parece decir á sus piadosos padres: «Mostradles el ejemplo, hacedme amar de esos pequeños; y cuanto más me honréis, más os favoreceré.»



¡Oh divino Niño! ayudadme á narrar aquí la historia de vuestra imagen milagrosa para que todos os conozcan y os amen; suscitad nuevos apóstoles que enciendan en todos los corazones el fuego de vuestro amor; sed ahora para nosotros lo que fuísteis para la Bohemia hace más de dos siglos; salvadnos, Señor; salvad á vuestra Iglesia, salvad á la Europa católica, y salvad también á nuestra pobre patria!

EL NIÑO JESUS MILAGROSO DE PRAGA

PRIMERA PARTE

CAPITULO I.

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA VICTORIA

La Batalla de Praga (1620).—Fundación de un convento de Carmelitas descalzos.

Cuando Fernando II subió al trono, el Austria estaba agitada por varias discusiones religiosas. El nuevo emperador se mostró hijo sumiso y amante de la santa Iglesia; tomó posesión de sus estados el día 29 de Junio de 1617, y fué coronado emperador el día 9 de Septiembre de 1619.